

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1139 · DOMINGO 11 DE JUNIO DE 2023

Las líneas en la piscina

«Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado. Y también el que compite como atleta, no gana el premio si no compite de acuerdo a las reglas.»

TRENT, OSBORNE Y BRUNER

— TIMOTEO 2:4-5

Generaciones de aficionados al cine se hubieran perdido de un astro a no ser por un héroe desconocido llamado William Bachrach. Él tuvo un impacto profundo sobre un joven llamado Johnny Weissmüller, quien llegaría a ser el primer Tarzán de Hollywood. Sucedió cuando Bachrach trabajaba en el Club Atlético Illinois como entrenador principal de natación. Bachrach había tomado interés especial en el adolescente alto y flaco llamado Johnny. Trabajaba todos los días para desarrollar el estilo del jovencito, ayudándole a mejorar la respiración, las brazadas y las medias vueltas.

Solía decirle: «Nada sobre el agua, no en ella», dándole a su mejor alumno un cuadro mental de cómo quería que sintiera su estilo. Pero había un problema con la natación de Johnny.

Cuando Johnny nadaba en la piscina de su propio club, nadie le ganaba. De hecho, en esa piscina se le registró un tiempo de 52 segundos en 100 metros en estilo libre a la edad de 14 años. La de ese club era una de las mejores piscinas cubiertas del país en aquella época, con rayas gruesas negras de mosaico que marcaban los carriles que guiaban a los nadadores en las competencias. Subconscientemente, Johnny dependía de esas líneas claramente marcadas para mantenerlo en su curso. Así que cuando competía en piscinas no marcadas (lo cual era normal en otras piscinas), su velocidad disminuía dramáticamente.

Fue durante una de esas competencias en otra piscina, después de que Johnny perdiera

otra competencia más que hubiera podido ganar, su entrenador descubrió el problema. Esperó a que terminara la competencia e hizo que Johnny volviera a meterse en el agua. Le pidió que nadara un largo mientras que le tomaba el tiempo, y luego otro.

Luego explotó.

«¡Johnny!», rugió. «¡No estás nadando derecho! ¡No tienes la línea negra para guiarte, así que estás bamboleando por toda la piscina!». Para resolver el problema, el entrenador Bachrach arrojó su sombrero hacia un extremo de la piscina y envió a Johnny al otro.

«Presta atención», ordenó. «Ese sombrero es tu meta, grábatelo en la mente; dibuja una línea mental hasta él, y nada hacia él».

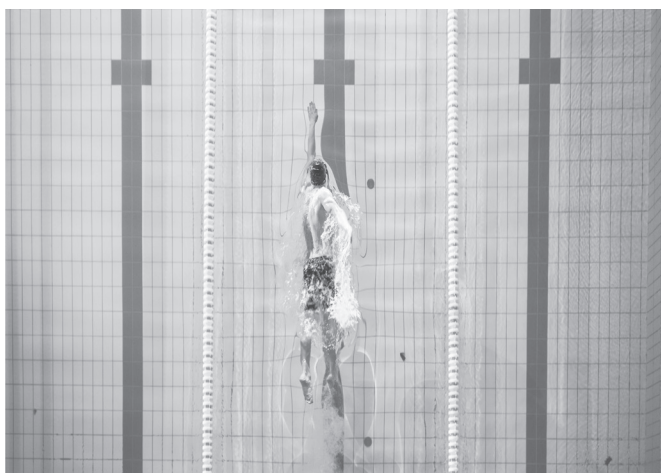
Johnny lo hizo así y nadó a una velocidad tan rápida como siempre. Desde ese momento en adelante, Johnny Weissmüller llevaba sus propias «líneas»

cuando iba a una piscina sin demarcaciones. Y quedándose dentro de esas líneas terminó compitiendo en dos olimpiadas y ganando en ellas cinco medallas.

Nuestros hijos enfrentan un problema similar al que enfrentó Johnny Weissmüller tantos años. Como padres cristianos, hacemos todo lo posible por dar a nuestros hijos pautas para seguir. De hecho, un uso de la palabra justicia en la Biblia significa «quedarse dentro de las líneas».

No obstante, hay un problema. Nuestros hijos pueden nadar de maravilla cuando están en la seguridad de nuestro hogar, donde las líneas están bien marcadas.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Que abunden bendiciones en tu vida

Gracias a Dios por tu asistencia esta mañana a La Vid. Deseamos que Él bendiga tu hogar con abundancia; que su presencia siempre te acompañe y su mirada esté sobre ti y tu familia continuamente.

Que no disminuya nuestra fe

Que nuestra fe esté puesta siempre en Cristo, quien en sus manos tiene una solución para cualquier situación. «Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí; por eso también por medio de Él, Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros» (2 Corintios 1:20).

Dios obra justamente

Dice el Salmo 86:13: «La justicia irá delante de Él, y sus pasos pondrá por camino».

LA ARMADURA



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Dios abre las puertas para ti

«Dio órdenes a las nubes arriba, y abrió las puertas de los cielos.»

— SALMOS 78:23

Mira qué gran oportunidad la que Dios ha puesto delante de ti. Eso por lo que siempre oraste, hoy lo tienes ante tus ojos. Allí está esa puerta abierta de par en par. ¡La ves y no lo crees! ¿Verdad que no la esperabas?

¡Así es Dios! Él es especialista en sorprender en el momento propicio con cosas que jamás creíamos que llegarían a tocar la puerta de nuestra vida.

Si Dios te ha abierto esta gran oportunidad, es para que la aproveches al máximo, no para que la desperdicies; para que pongas todo tu empeño ante cada reto que se te presente, para que tengas siempre tu mirada puesta en la meta, aunque en el camino llegue a haber diversos obstáculos.

Ten presente que no han sido las personas o las influencias diversas las que te han favorecido de esta manera. Ha sido el poder soberano de Dios que se encargó de enlazar y sincronizar los acontecimientos para que así sucediera.

Es Dios quien lo ha gobernado todo con sabiduría a tu favor, así que no tengas miedo de emprender lo que Dios ha puesto en tu corazón.

Él mismo se compromete contigo en sostenerte para que no te deslices en el camino. Él mismo se compromete contigo en respaldarte para que los demás puedan ser testigos de lo que Él es capaz de hacer.

Él mismo se compromete contigo en conducirte por esas sendas peligrosas, áridas, empinadas y desérticas. Él sabrá por dónde llevarte.

Él mismo se compromete contigo en proveer para todas tus necesidades. Él sabe qué cosas necesitarás y se valdrá de cualquier medio natural o circunstancial para hacerlo.

Dios nunca abre puertas a nadie a menos que Él esté consciente de que esa persona ya ha sido preparada para entrar por esas puertas. Acepta el hecho de que Dios es quien abre y ninguno cierra, y Él es quien cierra y ninguno abre.

— MAX LUCADO

Las líneas en la piscina

Continúa de la Pag. 1

Pero afuera, cuando empiezan a nadar en el mundo, pronto descubren ¡que no hay líneas fuertes, bien marcadas para la conducta o la fidelidad a Cristo! No hay nada que indique a los niños cómo evitar problemas, impedir que desvíen de su rumbo o que los mantenga enfocados en ganar la carrera cuando de vivir una vida piadosa se trata.

Hace cincuenta años no era así. Uno podía mandar a su hijo a la escuela o a mezclarse en sociedad y todavía existían «líneas» de normas basadas en la Biblia, pintadas en el fondo de cada piscina. Hoy, no solo el agua para nadar está turbia por la indecencia y el pecado presentados como normales en la televisión. Aún si los niños pudieran ver a través de toda la inmunicidad social, existen organismos y grupos con intereses especiales. Tales organizaciones están gastando billones de dólares en los tribunales de justicia y en los tribunales de la opinión pública ¡tratando de restregar hasta quitar la línea en el fondo de la piscina!

La era poscristiana en que vivimos demanda que no haya líneas absolutas. Hay solo éticas y normas relativas. Y si alguien se atreve a creer que hay normas duraderas (o, peor aun, normas eternas) es descartado como intolerante, ignorante, prejuicioso, arcaico, fanático de locuras religiosas de extrema derecha, legalistas...

Pero cada padre de familia sabe por intuición que sus hijos necesitan límites morales y éticos. Necesitan líneas de conducta que no se muevan o cambien dependiendo de los sondeos de opinión. Necesitan normas piadosas para su carácter que los puedan dirigir, apartar del pecado y llevarlos hacia lo mejor que Dios ofrece. Las líneas de justicia y rectitud agregan significado y propósito a la vida del niño.

¡Esas líneas morales y éticas no han desaparecido! ¡Todavía existen! A pesar de los mejores esfuerzos de una sociedad poscristiana por negar la relevancia de los principios bíblicos, la Palabra de Dios permanece. Como padre cristiano, puedes enseñar a tus hijos a quedarse dentro de las líneas de un vivir justo y recto, y a saber distinguir entre lo bueno y lo malo. Al hacerlo, los mantendrás encaminados hacia el futuro dichoso y de paz que Dios les tiene reservado.

«BENDICE, ALMA MÍA AL SEÑOR, Y BENDIGA TODO MI SER SU SANTO NOMBRE. BENDICE, ALMA MÍA, AL SEÑOR, Y NO OLVIDES NINGUNO DE SUS BENEFICIOS. ÉL ES EL QUE PERDONA TODAS TUS INIQUIDADES, EL QUE SANA TODAS

TUS ENFERMEDADES; EL QUE RESCATA DE LA FOSA TU VIDA, EL QUE TE CORONA DE BONDADE Y COMPASIÓN; EL QUE COLMA DE BIENES TUS AÑOS, PARA QUE TU JUVENTUD SE RENEVEE COMO EL ÁGUILA.»

— SALMOS 103:1-5



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354